



COLEGIO MILITAR ALMIRANTE PADILLA
"DIOS PATRIA Y HOGAR"
HACIA LA FORMACIÓN DE UN SER ÍNTEGRO GESTOR DE UNA MEJOR SOCIEDAD



GUIA DE TRABAJO COMPLEMENTARIO CLASES VIRTUALES
LENGUA CASTELLANA
SÉPTIMO

NOTA: Las actividades se realizarán en el horario de las clases virtuales junto con el docente de Lengua Castellana. (no adelantar trabajo)

DOCENTES QUE ELABORARON LA GUÍA	Pedro Andrés Gaitán Núñez
DBA	Comprende discursos orales producidos con un objetivo determinado en diversos contextos sociales y escolares.
OBJETIVO	Comprender la estructura del artículo de opinión.
TEMA	Artículo de opinión y el adjetivo
PREGUNTA PROBLEMÁTIZADORA	¿Qué importancia tiene la estructura del artículo de opinión en nuestra vida cotidiana?
FECHA DE APLICACIÓN DE LA GUÍA	Del 13 a 31 de Julio

DESCRIPCIÓN DE HORARIO DE TRABAJO Videoconferencia, desarrollo de actividades y despejar dudas e inquietudes.

ACTIVIDAD 1

- A. Diapositivas sobre el artículo de opinión <https://es.slideshare.net/guest3fcf7923/el-articulo-de-opinion-presentation>
- B. Transcribir las diapositivas en el cuaderno.
- C. Explicación por parte del docente, sobre el tema artículo de opinión.
- D. Participación activa por parte de los estudiantes.

E. ACTIVIDAD 2

- A. Escribe tu propio artículo de opinión siguiendo los cinco pasos presentados a continuación y apuntes específicos dados por el docente en clase.
 1. Explora periódicos, ya sea digitales o impresos, para escoger un tema de actualidad y busca noticias en las que se hable del tema.
 2. Escoge temas de actualidad y busca que te apasione.
 3. A la hora de escribir, sé claro y conciso; describe el tema y muestra tu punto de vista personal.
 4. Busca hechos y evidencias que respalden tus opiniones. Imagina posibles ideas que se opongan a la tuya y refútalas con argumentos.
 5. Escribe una conclusión fuerte y contundente.

ACTIVIDAD 3

- A. Comparte tu artículo de opinión con un compañero del salón vía correo, (docente en clase organiza a quien deben enviar) analiza los siguientes aspectos en el artículo que recibas y emplea la lista de verificación que encontrarás a continuación.

1. Identifica la estructura del artículo de opinión.
2. Escribe el encabezado para el artículo de tu compañero.
3. Escribe un comentario respondiendo al tema del artículo en el que expreses tu posición.

ACTIVIDAD 4

- a. Diapositivas sobre el adjetivo <https://es.slideshare.net/paoliithadiiaz94/diapositivas-del-adjetivo>
- b. Transcribir las diapositivas al cuaderno.
- c. Explicación por parte del docente sobre el tema adjetivo.
- d. Participación activa de estudiantes en la clase teams

ACTIVIDAD 5

El estudiante debe transcribir la actividad en el cuaderno y resolverla.

- A. Identifica los adjetivos de estas oraciones e indica a qué sustantivo acompañan:
 1. El niño tiene el pelo rubio.
 2. Estuvimos en un hotel pequeño.
 3. Mi padre es un gran lector de novelas policíacas.
 4. Su casa tiene un salón muy amplio.
- e. Transforma estas oraciones intercambiando el orden de los elementos comparados y manteniendo el mismo significado. Después, indica en qué grado están:
 1. Andrés es más alto que su hermano.
 2. Lucía es tan inteligente como Eva.
 3. El sillón nuevo es más cómodo que el viejo.
 4. Luis es menos hablador que su hermano.
- f. Identifica y analiza los adjetivos empleados en estas oraciones:
 1. Carmen se puso el vestido rojo para la boda, a pesar de la fría tarde.
 2. Su hermana compró un helado grande para las dos.
 3. Se puso los esquís nuevos y bajó la blanca nieve con agilidad.

ACTIVIDAD 6

COMPRENSIÓN DE LECTURA

- A. Lee el siguiente texto de Jorge Luis Borges

La casa de Asterión

Jorge Luis Borges

Y la reina dio a luz un hijo que se llamó Asterión.

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito)¹ están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas femeninas aquí ni el bizarro aparato de los palacios, pero sí la quietud y la soledad. Asimismo hallará una casa como no hay otra en la faz de la Tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida.) Hasta mis detractores admiten que no hay un solo mueble en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el Sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó bajo el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo; aunque mi modestia lo quiera.

El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro porque las noches y los días son largos.

Claro que no me faltan distracciones. Semejante al carnero que va a embestir, corro por las galerías de piedra hasta rodar al suelo, mareado. Me agazapo a la sombra de un aljibe o a la vuelta de un corredor y juego a que me buscan. Hay azoteas desde las que me dejo caer, hasta ensangrentarme. A cualquier hora puedo jugar a estar dormido, con los ojos cerrados y la respiración poderosa. (A veces me duermo realmente, a veces ha cambiado el color del día cuando he abierto los ojos). Pero de tantos juegos el que prefiero es el de otro Asterión. Finjo que viene a visitarme y que yo le muestro la casa. Con grandes reverencias le digo: Ahora volvemos a la encrucijada anterior o Ahora desembocamos en otro patio o Bien decía yo que te gustaría la canaleta o Ahora verás una cisterna que se llenó de arena o Ya veras cómo el sótano se bifurca. A veces me equivoco y nos reímos buenamente los dos.

No sólo he imaginado esos juegos; también he meditado sobre la casa. Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un aljibe, un patio, un abrevadero, un pesebre; son catorce (son infinitos) los pesebres, abrevaderos, patios, aljibes. La casa es del tamaño del mundo; mejor dicho, es el mundo. Sin embargo, a fuerza de fatigar patios con un aljibe y polvorientas galerías de piedra gris he alcanzado la calle y he visto el templo de las Hachas y el mar. Eso no lo entendí hasta que una visión de la noche me reveló que también son catorce (son infinitos) los mares y los templos. Todo está muchas veces, catorce veces, pero dos cosas hay en el mundo que parecen estar una sola vez: arriba, el intrincado Sol; abajo, Asterión. Quizá yo he creado las estrellas y el Sol y la enorme casa, pero ya no me acuerdo.

Cada nueve años entran en la casa nueve hombres para que yo los libere de todo mal. Oigo sus pasos o su voz en el fondo de las galerías de piedra y corro alegremente a buscarlos. La ceremonia dura pocos minutos. Uno tras otro caen sin que yo me ensangrienté las manos. Donde cayeron, quedan, y los cadáveres ayudan a distinguir una galería de las otras. Ignoro quiénes son, pero sé que uno de ellos profetizó, en la hora de su muerte, que, alguna vez

llegaría mi redentor. Desde entonces no me duele la soledad, porque sé que vive mi redentor y al fin se levantará sobre el polvo. Si mi oído alcanzara todos los rumores del mundo, yo percibiría sus pasos. Ojalá me lleve a un lugar con menos galerías y menos puertas. ¿Cómo será mi redentor?, me pregunto. ¿Será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?

El Sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre.

-¿Lo creerás, Ariadna? -dijo Teseo-. El minotauro apenas se defendió.

FIN.

B. Realiza un análisis literario, teniendo en cuenta las indicaciones del docente en clase teams.



GUIA DE TRABAJO COMPLEMENTARIO CLASES VIRTUALES
LECTO ESCRITURA
SÉPTIMO

NOTA: Las actividades se realizarán en el horario de las clases virtuales junto con el docente.

DOCENTES QUE ELABORARON LA GUÍA	Pedro Andrés Gaitán Núñez
DBA	Comprende discursos orales producidos con un objetivo determinado en diversos contextos sociales y escolares.
OBJETIVO	Reconocer la estructura del texto expositivo y periodístico.
TEMA	Texto expositivo y periodístico.
PREGUNTA PROBLEMÁTIZADORA	Qué importancia tiene la estructura del texto expositivo y periodístico. ?
FECHA DE APLICACIÓN DE LA GUÍA	13 de julio a 31 de julio

DESCRIPCIÓN DE HORARIO DE TRABAJO Videoconferencia, desarrollo de actividades y despejar dudas e inquietudes.

ACTIVIDAD 1

- Diapositivas sobre el texto expositivo <https://es.slideshare.net/Charly1971/texto-expositivo-15057988>
- Tomar apuntes sobre las diapositivas.
- Participación activa en la explicación del docente.

ACTIVIDAD 2

- Preparar una exposición (tema libre), teniendo en cuenta parámetros del texto expositivo.
- Exponer con micrófono activado y compartiendo pantalla las diapositivas.

ACTIVIDAD 3

Comprensión de lectura.

- Leer el cuento Espantos de Agosto de Gabriel García Márquez.

Espantos de Agosto

Gabriel García Márquez

Llegamos a Arezzo un poco antes del medio día, y perdimos más de dos horas buscando el castillo renacentista que el escritor venezolano Miguel Otero Silva había comprado en aquel recodo idílico de la campiña toscana. Era un domingo de principios de agosto, ardiente y bullicioso, y no era fácil encontrar a alguien que supiera algo en las calles abarrotadas de turistas. Al cabo de muchas tentativas inútiles volvimos al automóvil, abandonamos la ciudad por un sendero de cipreses sin indicaciones viales, y una vieja pastora de gansos nos indicó con precisión dónde estaba el castillo. Antes de despedirse nos preguntó si pensábamos dormir allí, y le contestamos, como lo teníamos previsto, que sólo íbamos a almorzar.

-Menos mal -dijo ella- porque en esa casa espantan.

Mi esposa y yo, que no creemos en aparecidos del medio día, nos burlamos de su credulidad. Pero nuestros dos hijos, de nueve y siete años, se pusieron dichosos con la idea de conocer un fantasma de cuerpo presente.

Miguel Otero Silva, que además de buen escritor era un anfitrión espléndido y un comedor refinado, nos esperaba con un almuerzo de nunca olvidar. Como se nos había hecho tarde no tuvimos tiempo de conocer el interior del castillo antes de sentarnos a la mesa, pero su aspecto desde fuera no tenía nada de pavoroso, y cualquier inquietud se disipaba con la visión completa de la ciudad desde la terraza florida donde estábamos almorzando. Era difícil creer que en aquella colina de casas encaramadas, donde apenas cabían noventa mil personas, hubieran nacido tantos hombres de genio perdurable. Sin embargo, Miguel Otero Silva nos dijo con su humor caribe que ninguno de tantos era el más insigne de Arezzo.

-El más grande -sentenció- fue Ludovico.

Así, sin apellidos: Ludovico, el gran señor de las artes y de la guerra, que había construido aquel castillo de su desgracia, y de quien Miguel nos habló durante todo el almuerzo. Nos habló de su poder inmenso, de su amor contrariado y de su muerte espantosa. Nos contó cómo fue que en un instante de locura del corazón había apuñalado a su dama en el lecho donde acababan de amarse, y luego azuzó contra sí mismo a sus feroces perros de guerra que lo despedazaron a dentelladas. Nos aseguró, muy en serio, que a partir de la media noche el espectro de Ludovico deambulaba por la casa en tinieblas tratando de conseguir el sosiego en su purgatorio de amor.

El castillo, en realidad, era inmenso y sombrío. Pero a pleno día, con el estómago lleno y el corazón contento, el relato de Miguel no podía parecer sino una broma como tantas otras suyas para entretener a sus invitados. Los ochenta y dos cuartos que recorrimos sin asombro después de la siesta, habían padecido toda clase de mudanzas de sus dueños sucesivos. Miguel había restaurado por completo la planta baja y se había hecho construir un dormitorio moderno con suelos de mármol e instalaciones para sauna y cultura física, y la terraza de flores intensas donde habíamos almorzado. La segunda planta, que había sido la más usada en el curso de los siglos, era una sucesión de cuartos sin ningún carácter, con muebles de diferentes épocas abandonados a su suerte. Pero en la última se conservaba una habitación intacta por donde el tiempo se había olvidado de pasar. Era el dormitorio de Ludovico.

Fue un instante mágico. Allí estaba la cama de cortinas bordadas con hilos de oro, y el sobrecama de prodigios de pasamanería todavía acartonado por la sangre seca de la amante sacrificada. Estaba la chimenea con las cenizas heladas y el último leño convertido en piedra, el armario con sus armas bien cebadas, y el retrato al óleo del caballero pensativo en un marco de oro, pintado por alguno de los maestros florentinos que no tuvieron la fortuna de sobrevivir a su tiempo. Sin embargo, lo que más me impresionó fue el olor de fresas recientes que permanecía estancado sin explicación posible en el ámbito del dormitorio.

Los días del verano son largos y parsimoniosos en la Toscana, y el horizonte se mantiene en su sitio hasta las nueve de la noche. Cuando terminamos de conocer el castillo eran más de las cinco, pero Miguel insistió en llevarnos a ver los frescos de Piero della Francesca en la Iglesia de San Francisco, luego nos tomamos un café bien conversado bajo las pérgolas de la plaza, y cuando regresamos para recoger las maletas encontramos la cena servida. De modo que nos quedamos a cenar.

Mientras lo hacíamos, bajo un cielo malva con una sola estrella, los niños prendieron unas antorchas en la cocina, y se fueron a explorar las tinieblas en los pisos altos. Desde la mesa oíamos sus galopes de caballos cerreros por las escaleras, los lamentos de las puertas, los gritos felices llamando a Ludovico en los cuartos tenebrosos. Fue a ellos a quienes se les ocurrió la mala idea de quedarnos a dormir. Miguel Otero Silva los apoyó encantado, y nosotros no tuvimos el valor civil de decirles que no.

Al contrario de lo que yo temía, dormimos muy bien, mi esposa y yo en un dormitorio de la planta baja y mis hijos en el cuarto contiguo. Ambos habían sido modernizados y no tenían nada de tenebrosos. Mientras trataba de conseguir el sueño conté los doce toques insomnes del reloj de péndulo de la sala, y me acordé de la advertencia pavorosa de la pastora de gansos. Pero estábamos tan cansados que nos dormimos muy pronto, en un sueño denso y continuo, y desperté después de las siete con un sol espléndido entre las enredaderas de la ventana. A mi lado, mi esposa navegaba en el mar apacible de los inocentes. “Qué tontería -me dije-, que alguien siga creyendo en fantasmas por estos tiempos”. Sólo entonces me estremeció el olor de fresas recién cortadas, y vi la chimenea con las cenizas frías y el último leño convertido en

piedra, y el retrato del caballero triste que nos miraba desde tres siglos antes en el marco de oro. Pues no estábamos en la alcoba de la planta baja donde nos habíamos acostado la noche anterior, sino en el dormitorio de Ludovico, bajo la cornisa y las cortinas polvorientas y las sábanas empapadas de sangre todavía caliente de su cama maldita.

- B. Realizar un análisis literario, teniendo en cuenta lo explicado por el docente en clase teams.

ACTIVIDAD 4

- A. Diapositivas sobre texto expositivo <https://es.slideshare.net/losherrandeka/textos-periodsticos-434184>
- B. Tomar apuntes sobre las diapositivas y explicación por parte del docente.

ACTIVIDAD 5

- A. Escoger una noticia y realizar un análisis, teniendo en cuenta el siguiente link.
<https://es.slideshare.net/sirizarry/cmo-analizar-una-noticia>